

# ✠ El Nuevo Testamento ✠

## Aspectos generales<sup>1</sup>



El Nuevo Testamento contiene **veintisiete escritos** de **extensión muy desigual**, que adoptan **diversos géneros** literarios. A diferencia de lo que ocurre con los escritos del Antiguo Testamento, los del Nuevo Testamento fueron **compuestos en un breve espacio de tiempo** (la segunda mitad del siglo I d. C.), aunque las tradiciones que contienen son, por lo general, algo más antiguas. Todos ellos vieron la luz en el seno de las primeras comunidades cristianas, y su principal propósito era **alentar y consolidar la fe** de aquellas comunidades (Lc 1, 4; Jn 20, 30-31). Para ello se sirvieron del griego *koiné* (común), que era la lengua que se hablaba en la mitad oriental del imperio romano, incluida Palestina, que había sido helenizada dos siglos antes.

### La formación de los escritos

Las tradiciones que más tarde serían recogidas en los libros del Nuevo Testamento nacieron alrededor de dos acontecimientos centrales: la **vida y predicación de Jesús**, y las **vivencias de las primeras comunidades**. Las tradiciones acerca de Jesús son las más antiguas; en ellas se conservaron sus enseñanzas y sus acciones. Por su parte, las tradiciones que tienen su origen en la vida de las primeras comunidades han nacido alrededor de la predicación (fórmulas kerigmáticas, que resumen el contenido de esta predicación: 1Cor 15, 3-5), la vida comunitaria (confesiones de fe) y las manifestaciones litúrgicas (himnos y cánticos). Todas estas tradiciones se conservaron y transmitieron en las diversas comunidades como un precioso tesoro durante las primeras generaciones cristianas, primero de palabra, y después también por escrito en pequeñas colecciones de parábolas, sentencias, milagros, etc. Los diversos grupos cristianos conservaron, según su sensibilidad, distintos aspectos de esta amplia tradición, que fue más tarde recogida en el Nuevo Testamento.

---

<sup>1</sup> Cf. LA CASA DE LA BIBLIA, *La Biblia*, PPC-Sígueme-Verbo Divino, Madrid 20067, 1431-1443.

El segundo estadio en la formación de los escritos del Nuevo Testamento fue su redacción. Aquí tenemos que distinguir entre las cartas, sobre todo las de la primera época paulina, y el resto de los escritos. En la redacción de sus **cartas, Pablo** se inspira ciertamente en la tradición cristiana que él ha recibido, pero la naturaleza de estos escritos hace que aparezca con más fuerza la personalidad de su autor. Por su parte, los **evangelios** y el **resto de los escritos** han tenido un proceso de composición más largo y el influjo del material tradicional es mayor. No obstante, en ambos casos es decisiva la referencia a la vida de las comunidades a las que se dirigen. Detrás de cada página del Nuevo Testamento hay un pastor que se dirige a su comunidad para exhortarla a seguir con fidelidad el camino cristiano. Con esta intención se relejeron y actualizaron las antiguas tradiciones.

Los escritos del Nuevo Testamento suelen clasificarse, según su género literario, en **Evangelios, Hechos, Cartas y Apocalipsis**. Pero quizá sea más iluminador clasificarlos según la época en que se escribieron y la tradición cristiana que representan. Durante la **generación apostólica** se escribieron las cartas de la primera época paulina (1Tes, 1-2Cor, Gal, Rom, Flp y Flm) y se fueron conservando y poniendo por escrito las tradiciones que después serían recogidas en los evangelios. En esta época comienzan a fraguarse, en torno a los diversos apóstoles y a los diversos centros geográficos, las tradiciones cristianas. La mayor parte de los escritos del Nuevo Testamento fueron compuestos durante la **segunda generación cristiana**, cuando han desaparecido ya la mayoría de los apóstoles de Jesús. La necesidad de conservar sus recuerdos fielmente y de exhortar a las comunidades cristianas que se enfrentaban a una nueva situación movieron a algunos cristianos a componer una rica gama de escritos.

### Diversas tradiciones

Los distintos escritos del Nuevo Testamento pueden ser agrupados en torno a tres grandes tradiciones, vinculadas a los apóstoles Pedro, Pablo y Juan:

- La **tradición paulina**, la mejor representada en el Nuevo Testamento, produjo durante esta segunda generación tres grupos de obras, que reflejan ya una cierta diversidad. En primer lugar, las *cartas pastorales* (1-2Tim y Tito), en las que se acentúa la necesidad de una estructura eclesial basada en el ministerio y en la recta doctrina. En segundo lugar, las cartas a los *Efesios* y *Colosenses*, cuyo rasgo distintivo es la reflexión sobre el alcance cósmico del misterio de Cristo y el descubrimiento de la Iglesia como cuerpo de Cristo. Finalmente, la obra de *Lucas* (Lc-Hch), a pesar de su relación con el tronco común de la tradición evangélica, debe situarse a la sombra de la tradición paulina, pues está escrita desde la sensibilidad de las iglesias que se han abierto al nuevo horizonte de la cultura del imperio, intentando justificar la validez de la misión paulina (sobre todo en Hch). La tradición paulina estaba asentada en Grecia y Asia Menor.
- La **tradición petrina** refleja un talante integrador. Supuso un punto de encuentro entre las posturas más conservadoras de las iglesias judeocristianas, representadas por Jerusalén y la tradición de Santiago. Éste

es el espíritu que se percibe en los evangelios de *Marcos* y *Mateo*; en ellos se advierte un continuo esfuerzo por integrar las diversas tradiciones en torno a la muerte y resurrección de Jesús, que es el núcleo del kerigma petrino. La *primera carta de Pedro* pertenece también a esta tradición, que tenía su centro en Siria, sobre todo en la comunidad de Antioquía.

- La **tradición joánica**. El evangelio de *Juan* y las *cartas joánicas* reflejan la accidentada historia de las comunidades en las que nacieron estos escritos y sus conflictos internos.
- Finalmente, dos escritos muy importantes: **Hebreos** y **Apocalipsis**, tradicionalmente adscritos a la tradición paulina y joánica, respectivamente, pero que en realidad son un reflejo más de la rica producción literaria de la segunda generación cristiana.

### El canon del Nuevo Testamento

No todos los escritos del cristianismo naciente fueron incluidos en el Nuevo Testamento. Algunos, como la Didajé o la carta de Clemente a los corintios, escritos en la última década del siglo I d. C., no fueron contados entre los libros que contienen la revelación cristiana. Sólo veintisiete de aquellos escritos pasaron a formar parte del canon, o lista de libros inspirados y normativos para la Iglesia, en un lento proceso que duró hasta el siglo IV d. C. El proceso de formación del canon tiene diversas etapas. Durante el siglo I d. C. la tradición de Jesús y de los apóstoles constituyó el “canon vivo”. El evangelio de Jesucristo era el criterio para distinguir entre la verdadera y la falsa fe. En el siglo II d. C. se fueron formando colecciones de escritos a los que se confería una cierta autoridad dentro de las iglesias; nace así el “corpus” de los escritos paulinos y de los evangelios. Pero fue en el siglo III d. C. cuando se completó el canon y se dio al conjunto de estos escritos el nombre de Nuevo Testamento, reconociendo su carácter sagrado y normativo para la vida de la Iglesia. A partir del siglo IV d. C. la distinción entre los libros canónicos o apostólicos y los apócrifos es clara en la mayor parte de las iglesias cristianas.

Los criterios utilizados para determinar el canon fueron tres:

- Su **apostolicidad**, es decir, el origen apostólico de un escrito, el cual se determinaba por el hecho de que hubiera sido compuesto por un apóstol o por alguno de sus colaboradores.
- La conformidad de los escritos con la tradición viva de la Iglesia, es decir, su **ortodoxia**.
- La utilización de los escritos en la **lectura pública** en un amplio número de comunidades.

Fueron muchas las circunstancias que determinaron la composición del canon, pero el resultado es que en él se nos ha conservado la **riqueza plural de la tradición cristiana anclada en una misma fe**. Y son **Escritura sagrada** que contiene la revelación histórica de Jesucristo transmitida por los apóstoles.